**Concepto de inclusión.**

**Nubia Macías, moderadora. De Guadalajara**

Mónica Zak. John Oliver Simon. Javier Silverio Balderas. Raymundo Isidro Alavez.

Experiencias de exclusión, porque alguno de ellos son aborígenes.

**Nubia**: pobre, mujer, trabajo, falta de apoyo familiar, dificultad de acceso a justicia, salud, vivienda, reclusos, portadores de VIH. Durkheim, Bourdieu. Imposibilidad de entrar en el campo para acceder a esos valores simbólicos.

**Mónica Zak**. Una experiencia del año pasado. Zona 18, bandas criminales, pobreza, muy mala fama. 60 pequeños niños, mayas, algunos con sus trajes tradicionales. Los niños se identificaban con algunos de los personajes de sus cuentos: monos, anguilas, puma. Ella escribe también sobre niños que viven en la calle, en Honduras. Todos estaban ahí, los niños, sus familias, sus amorosas maestras. Habían hecho como una escenografía, “las ruinas de Alex”, el lugar donde vive uno de los personajes. La hija del Puma, es una niña, refugiada, que es sobreviviente de un papá masacrado como tantos indios. Habían hecho otro mural representando la montaña.

Es decir que lejos de ser un espacio de peligro se encontró con muchísimos y hermosos niños.

**John Oliver Simon**. De San Francisco. Los niños son poetas. Les sugiere escribir un poema sobre el animal que llevan dentro o sobre el animal que los recubre, como si dentro de un animal estuvieran ellos. “The tiger has only two lives”, dijo una niña. Entonces, tratando de pensar en la traducción, como buscar la palabra ideal: tigre? Jaguar? Pensar en los niños no tanto como consumidores de cultura sino como productores.

**Javier Silverio Balderas**. 38 años en la experiencia de los leñateros mayas. Oaxaca. Expresarse en sus propias lenguas. Impulsan a que los niños hagan sus propios libros, con papeles sueltos, o con fibras naturales. Que se mantengan dentro de su comunidad, porque son niños unilingues, en escuelas al aire libre.

**Raymundo Isidro Alavez**. Es de la cultura Hñähñu, variante dialectal del Otomí. Nos saluda en zapoteco, primero. Mexicas o Nahuatl respetaron a los Hñähñu. Invita al auditorio a interesarse por conocer por otras culturas, no hace falta ser antropólogo, es cuestión de curiosidad. Es no violentar, es aceptar sus propios conceptos científicos.

**Nubia** pregunta, cuál es el detonante en sus vidas para determinarse a hacer este trabajo para pensar sobre la discriminación.

Contesta **Mónika Zac**. Sobre sus viajes a Centroamérica.

Para **Javier Silverio Balderas**, el tener que aprender el español, a la fuerza, a los ocho años. Haber estudiado derecho, ver que con ambas herramientas podía ayudar a nuestros pueblos. Cómo poder visibilizar la cosmovisión de nuestros pueblos originarios. Totalmente diferente a la de los conquistadores y que sigue siendo la predominante.

**Raymundo**. Sus padres le incitaban al español, porque ellos como niños se habían sentido muy discriminados por no hablarlo. Siempre ha considerado que si se pierde su lengua se pierde además la cosmovisión de los suyos. Es como olvidar a sus padres, a sus abuelos. Le interesa mucho la traducción, tradujo El principito. Poco a poco, en Nahuatl, en Hñähñu, van incorporando demasiadas palabras del español, o de idiomas de contacto (y dominio).